

PAGINA ABIERTA

EL CAMINO MARKS

La invención de un narrador

Aunque en «La tentación de lo imposible» muchas ideas se repiten, el conjunto es fluido, diáfano, estimulante, por momentos hasta inspirado.

La tentación de lo imposible pertenece al pequeño grupo de obras de Mario Vargas Llosa que constituyen estudios literarios o ensayos acerca de un determinado título o autor (García Márquez, historia de un delirio. La orgía perpetua: Flaubert y «Madame Bovary», La verdad de los mentiras). La elección del tema — Los miserables, de Victor Hugo — es más bien desconcertante, porque uno asocia al gran escritor peruano con la tradición realista decimonónica, con los creadores que generaron un mundo total a partir de su época y sociedad, tales como Dickens, Dumas, Melville, Tolstói, lejos de la archiconocida, enigmática, hiperbólica personalidad de Victor Hugo. En todo caso, Vargas Llosa, pese a la prueba, sea por su conocimiento del infinito o por su gusto, sea porque simplemente no puede, a estas alturas, darse el lujo de componer un superficial esbozo en torno al asunto que está vez escogió.

En rigor, La tentación... es un texto que fue material de un curso

dictado por Vargas Llosa como profesor visitante en la universidad de Diderot. El libro está tan bien ensamblado, tan perfectamente armado (existe algún volumen preparado por este prestidigitador que carezca de una estructura casi perfecta) que pocas veces sentimos estar asistiendo a clases o conferencias. Aunque muchas ideas se repiten y se advierte cierta insistencia sobre lineamientos generales de la inmensa narración que es Los miserables, el conjunto es fluido, diáfano, estimulante, por momentos hasta inspirado.

«Yo no soy como los otros hombres: en mí se escribió la fatalidad», le escribió Hugo a Juliette Drouot, su amante de toda la vida. Para Vargas Llosa cuesta aceptar esa afirmación cuando se conoce la biografía de quien escribió Nuestra Señora de París. La leyenda de los siglos. Ray Briza. Pero si algo sobresale en la carrera del hombre que fue poeta, novelista, polifacético,

fiel, esposo, padre de familia, dibujante, esportista, mentor y conciencia de su sociedad revolucionadora de la ética y los costumbres de su tiempo, es que la fatalidad parece haber intervenido de modo muy sutil en ese rico tejido vital, en el

que una voluntad tan poderosa

que superan todos los obstáculos que el azar pone en su camino y termina siempre por sacar provecho a las trapeadas e dificultades que

debió enfrentar. Para Vargas Llosa, el punto crucial de Los miserables se encuentra en lo que el demostriador de un narrador, dotado de una naturaleza particular, de unas facultades y limitaciones precisas, en función de la que quiere contar. Esta operación de inventar a alguien que narra lo que uno quiere contar es la más importante que realiza el género de Hugo — llamado por el narrador latinoamericano el diablo estético —. Aún así, hasta hace poco tiempo, los

novelistas ni siquiera lo sabían, y como el Victor Hugo que escribió Los miserables, lo llevaban a cabo de manera intuitiva o mecánica.

La tentación... supone nociones claras, cultivos de la ficción que le sirve de base: en otras palabras, que es decoraciones o leyendas que

años Los miserables quedará en armonía con este mundo de Vargas Llosa. Fuera de analizar algunas epígrafos trascendentales — llamados aquí «crímenes» y reducidos a la búsqueda en la novela de Corbeau, la barriada de la Charnière y las clases de París —, el resto es literatura sobre la literatura. Tenemos, claro está, referencias a los personajes, destacando Jean Valjean, Javert, Fantine, Cosette, Marius, Gavroche y muchos más, principales y secundarios, pero también un grado de irritación por la honestidad inagotable o la malicia espantosa en todos ellos, o sea, por la más elevada psicología de caracteres contemporáneos con los de Tolstói.

Siempre, el temperamento Jerry Jarres. En ese sentido, así como en la respuesta a dar puntos argumentales, La tentación... se resiente para el lector apático, aun cuando pueda ser fascinante para los adiradores de Los miserables.

Siempre, el temperamento Jerry Jarres.

En ese sentido, así como en la respuesta a dar puntos argumentales, La tentación... se resiente para el lector apático, aun cuando pueda ser fascinante para los adiradores de Los miserables.

Siempre, el temperamento Jerry Jarres. En ese sentido, así como en la respuesta a dar puntos argumentales, La tentación... se resiente para el lector apático, aun cuando pueda ser fascinante para los adiradores de Los miserables.

Siempre, el temperamento Jerry Jarres. En ese sentido, así como en la respuesta a dar puntos argumentales, La tentación... se resiente para el lector apático, aun cuando pueda ser fascinante para los adiradores de Los miserables.

Siempre, el temperamento Jerry Jarres. En ese sentido, así como en la respuesta a dar puntos argumentales, La tentación... se resiente para el lector apático, aun cuando pueda ser fascinante para los adiradores de Los miserables.



Mario Vargas Llosa nació en Arequipa en 1926. En 1962 obtuvo el Premio Biblioteca Breve por La ciudad y los perros, convirtiéndose en el más joven representante del boom latinoamericano. A su faceta de guionista, se une la de novelista, periodista, polifacético, académico y columnista.



LA TENTACIÓN DE LO IMPOSIBLE
Mario Vargas Llosa
Alianza
Buenos Aires, 2004.
223 páginas.
Precio de referencia: \$10900.



La Invención de un narrador [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Invención de un narrador [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile